

MVSEVM



UAB

Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats



UAB

Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

MVSEVM

REVISTA MENSUAL
DE ARTE ESPAÑOL
ANTIGUO Y MODERNO Y DE
LA VIDA ARTISTICA CONTEM-
PORANEA



VOLUMEN II



BARCELONA
ESTABLECIMIENTO GRÁFICO THOMAS

R.45.138

UAB

Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

RESERVADOS LOS DERECHOS DE
PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA

REPRODUCCIONES Y ESTAMPACIÓN DEL ESTABLECIMIENTO GRÁFICO THOMAS-BARCELONA



E. CASANOVAS

EL BAÑO

EL "PRIMITIVISMO"

ENRIQUE CASANOVAS, un joven escultor español que divide su tiempo entre París y Barcelona, celebró poco ha (1) una exposición del conjunto de sus obras. El acontecimiento deslizóse dentro del ambiente apacible que preside nuestras manifestaciones artísticas cuando no van aparejadas con pasiones completamente ajenas á la estética. Casanovas, mereció los honores de una crítica docentemente lisonjera y obtuvo la sanción efectiva representada por algunas adquisiciones; cerrado el corto plazo de la exposición, el joven y animoso escultor, expidió sus mármoles y yesos á su taller de allende el Pirineo y en los anales artísticos de Barcelona y por lo tanto de España, esto fué todo.

(1) En Barcelona desde el día 26 de Octubre, al 8 de Noviembre de 1911, en las Galerías del "Fayans Catalá".

A pesar mío, la exposición de Casanovas ha venido sugeriéndome dos series de razonamientos, que han tomado cuerpo encarnándose en fórmulas definidas; el primer aspecto,

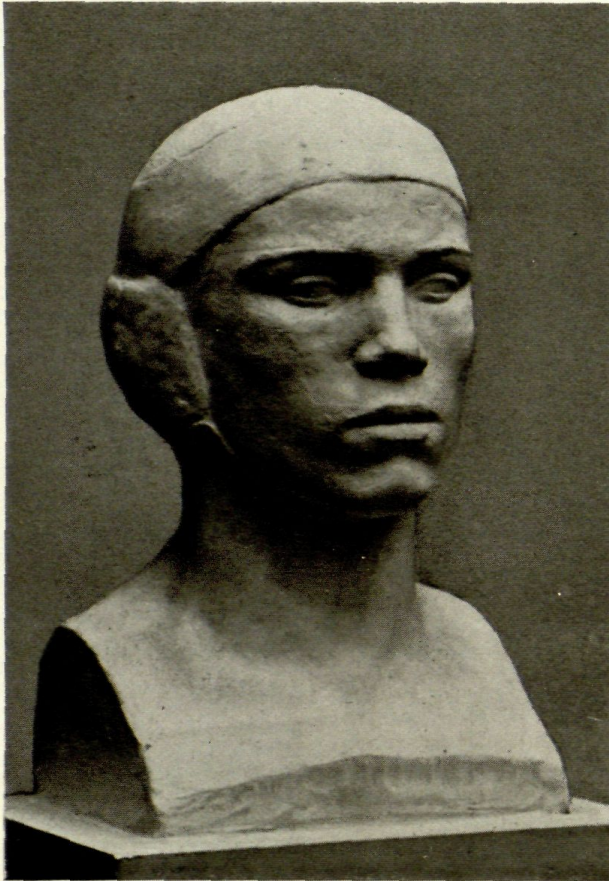
nada tiene que ver con la obra del artista, puesto que se refiere á la carencia de saber presentar lo nuestro, contra lo que acontece con toda manifestación artística de los países en los que se registran las novedades, no como una rareza, (como es costumbre entre nosotros,) sino cual esperanza posible de salir de la normalidad definida, sin recurrir á estridencias ni clamorear el nacimiento de un genio. Las artes hispánicas, no tienen estado



E. CASANOVAS

EL BAILE

civil desapasionadamente registrado y por ello precisa un potencial excepcional para que un nombre llegue á los anchos ámbitos en los que resuenan los vencedores de París ó de Mu-



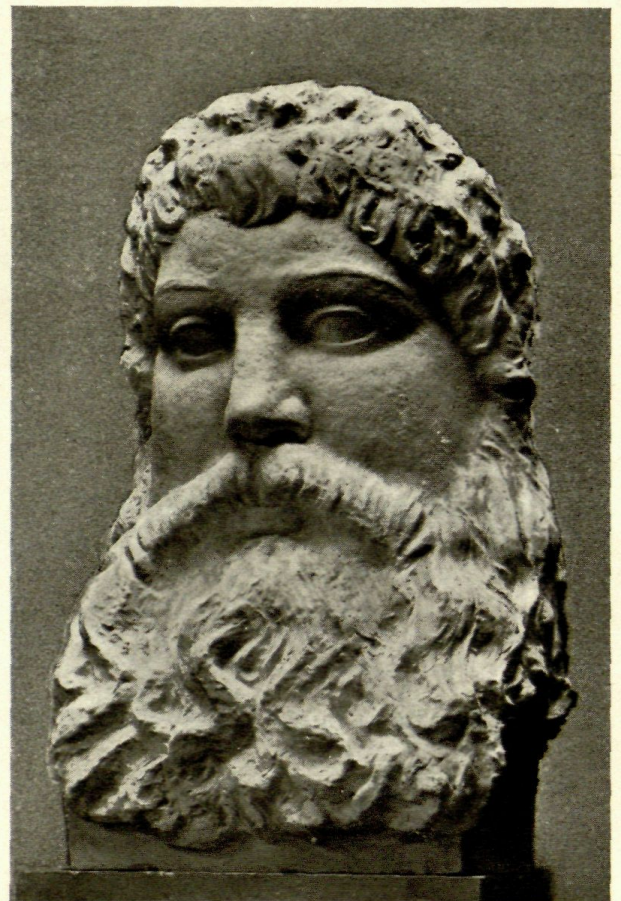
E. CASANOVAS

RETRATO DEL PUGILISTA B.

nich, de Venecia, Viena, Bruselas ó de cualquiera otra ciudad que celebre exposiciones uniformemente aceleradas. En las nuestras, tan bien concebidas y organizadas como puedan serlo las mejores, nos interesa ante todo que no pase nada de particular y así las sanciones necesarias á la consagración de nuestros artistas, nos llegan á regaña dientes, voceadas una y otra vez desde grandes palenques extraños. Pudiéramos opinar acerca de nuestros artistas, pero preferimos enseñarles la dureza de nuestra naturaleza aún discrepando en exposiciones sucesivas, de opiniones en las que se basan definitivamente las que mucho más tarde debemos respetar con la imposición del hecho consumado. Baste un ejemplo, entre los muchísimos que pudieran citarse: el de Zuloaga, mercedamente agasajado y por primera vez en su patria, y relegado al nivel de un artista castigado, cuando correspondía á los anteriores avances

de cariño con un conjunto como el reunido en la exposición de Bellas Artes de Barcelona, en 1907. A su lado, es larga la lista de nuestra inconstancia, pero no es necesario formularla aquí. Para mi tesis, basta con deplorar que á las reputaciones espontáneamente mundiales, respondamos con un desdén que la posteridad no perdona ni ejerciéndolo un Carlos Quinto, no escuchando las razonadas quejas de Cortés. Guardando la debida proporción, nuestra indiferencia en arte nacional, en arte reconocido en los ámbitos del mundo, recibe el castigo que lentamente socava la gran figura imperial, pues á medida que crecen y se reconocen las personalidades de nuestros pintores hostilmente menospreciados, va esfumándose todo rastro de quienes fueron los otorgadores de ostracismos.

Y si esto sucede á diario ó cuando menos en cada exposición importante, á que humil-



E. CASANOVAS

JÚPITER

de nivel no quedarán confinados los artistas cuyas obras no provocan ningún trompeteo de la fama? Sin embargo, nadie llega á la cumbre de una reputación merecida, sin antes haber dado señales de querer conquistarla y en este trabajo de ayuda meritísima, de sostén desinteresado, de cultivar nuestro campo deseando y procurando que en él crezcan lozanas plantas, casi todo está por hacer en nuestra patria en donde todo pretende cerrarse ante los rompedores de moldes, salvo cuando un éxito imponente multiplica la nueva fórmula. Esta falta de literatura auxiliar, que se traduce en las exposiciones extranjeras á las que concurren artistas españoles, como puede demostrarse estudiando lo sucedido en diversas ocasiones en París (y especialmente en 1900) y en otras grandes ciudades y muy recientemente en Roma, trasciende también por fatal consecuencia, aún á nume-



E. CASANOVAS

LA MUJER CON PENDIENTES

rosas obras maestras ó ejemplares de nuestras artes bellas ó aplicadas cuando trasponen el umbral de nuestro territorio. Si nuestros pintores primitivos contasen con las hojas de servicios comprobados de sus congéneres italianos, alemanes, flamencos y franceses, que glorioso pasado gozaría nuestra pintura de

las primeras edades ya españolas! En cuanto á las artes menores en calidad, pero de gran importancia deductiva, raro es el ejemplar español que no pierde su naturaleza al figurar en las colecciones definitivas de los grandes museos.

Las afinidades que en nuestros diversos tiempos de esplendor han tenido las artes del

cincel, del tejido, la cerámica y los vidrios con las que gozaban de mejor renombre y que por ello codiciábamos y adquiríamos, solo han servido para que las obras españolas fuesen comprendidas entre las análogas de los demás países, no siendo posible desvanecer con explicaciones verbales, lo que hasta la evidencia demuestran los hechos, pero que *no consta* en parte alguna. Así sucede con dos hermosos ejemplares de vidrio catalán que posee el museo del Louvre, en los que la etiqueta y los catálogos sostienen la falsedad de un

pretendido origen veneciano que desmiente la colección Cabot, los ejemplares de la colección del Señor Conde Viudo de Valencia, en el Museo Arqueológico, el vaso del Museo Raymond de Tolosa de Francia y otros de los que quisiéramos hablar en otra ocasión. Y con estas difusas quejas queda colmada la

primera parte argumental sugerida por la exposición Casanovas, pues es indudable la grandísima parte que de la fama se debe á los artículos, folletos, libros y obras magnas publicadas acerca de artistas sin duda estimables, pero de los que en nuestra península no se hablaría, no por no merecerlo, sino porque no se dá quién se atreva á esperar que quien empieza, pueda llegar á algo; y si alguna excepción asoma, no pasa de la fugaz fórmula del banqueteo, que se disipa poco después de la última copa de champaña. Casanovas, es una esperanza de este género, cuando menos igual á la de muchos que ya son conocidos gracias al valor heterodoxo de las grandes revistas europeas y al fervor con que se acogen los libros de arte en todas partes. La austeridad prohibitiva de los juicios acerca de los artistas españoles, ó de los que han trabajado para España ó en nuestra península, constituye la única regla; el primer librito alemán sobre el Greco, acaba de publicarse, como es reciente la aclaración de aquella gran personalidad de Van Aken, llamado *el Bosco* entre nosotros; esto sin traer nuevamente á colación la publicación de grandes obras casi definitivas sobre temas españoles, en lenguas extranjeras. Por esto, al lado de

los trabajos de Beruete, Martí y Monsó, Sentenach, Pelayo Quintero, Gestoso, Sanchis y otros nobles paladines de las antiguas artes patrias, deploramos la ausencia casi completa de quién abogue ante el mundo entero (como hacen á diario franceses, ingleses, italianos, americanos y alemanes) en pro de los artistas que son la esperanza de hoy y que serán nuestra fuerza de mañana y para ello no basta la crónica, el ditirambo y aún menos los consejos que nadie pide ni sigue, prodigados en diarios y periódicos.

* * *

La segunda observación que motiva el atento examen de la exposición Casanovas, no la he visto formulada en parte alguna, pero esto no merece la menor atención, ya que toda debe dedicarse á quién produce y no á los que hablamos de lo que otros hacen.

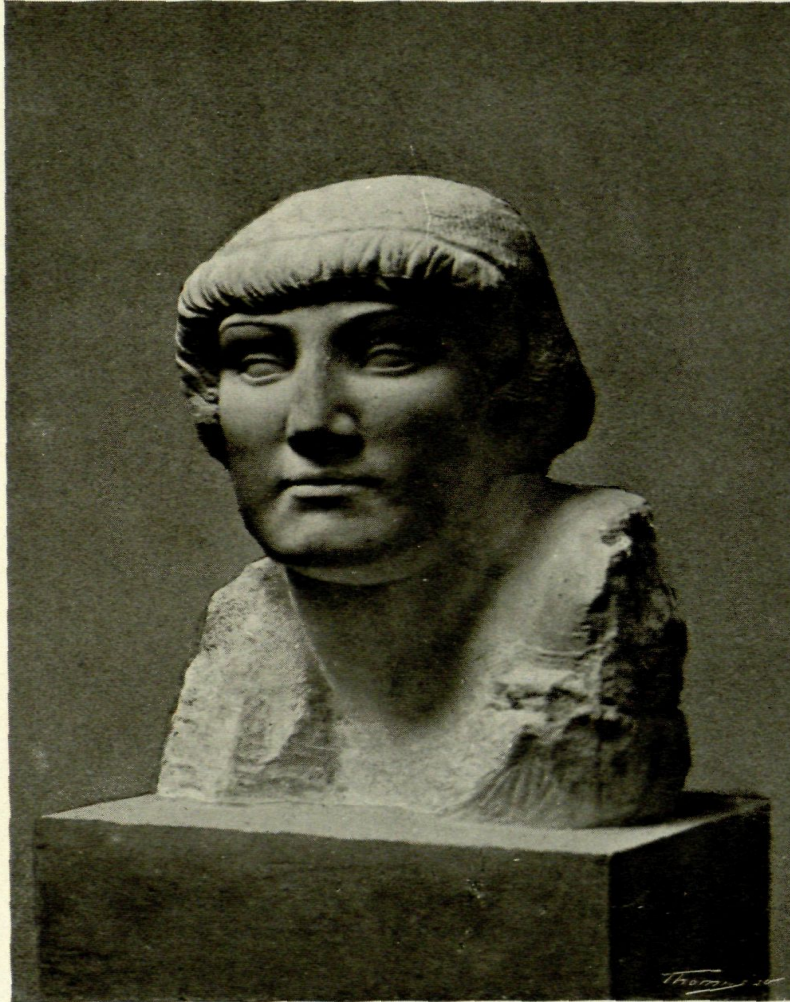
Las figuras sanamente bellas, armónicas dentro de una forma sencilla y fuerte, obras de voluntad, hijas de un cerebro bien poblado, esculturas que reconocen tácitamente la consagración de fórmulas que fueron y que reviven con las fuerzas nuevas que indiscutiblemente producen ó son características de nuestro tiempo, todas las obras de En-



E. CASANOVAS

ESTUDIO PARA EL RELIEVE EL BAÑO

rique Casanovas, como las de otros modeladores, dibujantes, arquitectos, músicos y pintores, revelan un nuevo credo que nos hace amar el siglo en que vivimos. Es posible que asistamos á una renovación artística, hija legítima de las que ha sufrido la humanidad desde hace un siglo y que permite a-brigar el con-suelo de asistir á una evolu-ción duradera comparable á la de aquellos tiempos admirables que fue-ron los del Re-nacimiento. Si los grandes ita-lianos resucita-ron el clasicis-mo buscando en las perfec-ciones heléni-cas el ideal de su arte, hay en-tre los artistas modernos una fuerza irresistible que parece buscar el apo-yo de una esté-tica nueva, en los orígenes que provoca-ron el esplendor de Grecia.



E. CASANOVAS

JUNO

el sello profesional del minero, del hombre que vierte la semilla precursora del oleaje de las mieses; el trazo conciso y sabiamente or-namental de aquellas cerámicas que la rapa-cidad de los grandes anticuarios y el gusto de espléndidos coleccionistas saca nuevamente á

la luz; la frag-mentariaescul-tura de genios helénicos, asi-rios, egipcios, del Extremo Oriente y de la América preco-lombina, que refrescan los ojos de una hu-manidad can-sada de robar sin tregua la misma fórmu-la de belleza, de una belleza que varias ve-ces ha hecho retroceder las artes, produ-ciendo todo lo que puede dar de sí la mera re-surrección, cris-talizando en las obras de Cá-nova, de Thor-waldsen, y en los *puzzles* del neoclasicismo,

Los primitivos de todos los países, van co-nociéndose, estudiándose, se admiran y se aprovechan desde hace tan pocos años, que bien pudiera decirse que el *primitivismo* es cosa peculiar de nuestro siglo xx, cuando menos como caracterizada corriente avasalla-dora. Esta nueva luz, se inspira en los cantos tradicionalmente nacionales y populares; pinta los pueblos, procurando atisbar lo que es la esencia de la raza; el rasgo genial del carácter, la precisa inflexión del movimiento,

que el mismo David desautorizó práctica-mente, trazando sus magistrales retratos de perenne humanidad.

Sin duda el *primitivismo* no es consciente, ni querrán confesarlo así los que puedan con-gregarse en sus avasalladoras huestes, pero ello es más que un hecho voluntario: es una fuerza y una consecuencia lógica del conoci-miento de la humanidad, puesto que procede *como siempre*, de la mayor fuerza que es la que se desprende de las cosas y de los hechos

y que vienen glosando con mayor ó menor fortuna los escritores geniales que fijan los verdaderos anales de los tiempos, al lado de las historias muertas de las crónicas.

Y volviendo á Enrique Casanovas, aparto vigorosamente toda veleidad de poner en su obra el signo característico del *primitivismo*, pero no rehuyo la apreciación de que forma parte de la hueste; él, como muchos otros escultores contemporáneos, reconoce como obras definitivas, las del apogeo artístico helénico, la resurrección de la gracia de Donatello y la de la fuerza y del pensamiento de aquel Miguel Angel único. Y en todas sus obras más recientes hermana las bellezas arcaicas de los artistas dorios y los que fueron los luceros del mar Jónico con las formas y las pesadumbres de nuestros días.

Si el presente articulejo tuviese el tono de un discurso académico, yo podría comparar lo que acontece á mis *primitivistas*, con la fábula de Anteo: el arte recobra nuevas fuerzas, cuando se apoya en el sólido suelo de la madre tierra; en la trascendental belleza por la

cual han ceñido laureles los artistas de cien generaciones, belleza siempre la misma pero contemplada, admirada, adorada, rebuscada, estudiada y finalmente comprendida por aquellos elegidos que poseen el luminar del genio; belleza, única verdad de la vida y de las artes.

Por otra parte, las obras de Enrique Casanovas, no me han revelado la existencia de un arte nuevo, ni de un jefe de escuela; solo he adquirido la convicción de que en éste como en muchos otros casos, tenemos en España artistas estudiosos que son de su tiempo y que merecen el modesto galardón de la consideración, como los que por las mismas razones respetamos en las exposiciones, en las revistas y en los libros que en creciente avalancha nos vienen de todos los países y además, y esto es lo que más importa: que nuestra cultura no ha de sufrir ningún menoscabo por la existencia de un artista español joven y ponderado que pueda figurar en este arte que me atrevo en calificar de *primitivista*.

M. UTRILLO.



E. CASANOVAS

VENUS



F. BRANGWYN

EN LAS ALTURAS

DIBUJOS DE FRANK BRANGWYN

DA tanto de sí la personalidad de Frank Brangwyn, son tantas las facetas en que cabe estudiarle, que no sorprenderá que hoy nos limitemos á hablar de él como anotador rápido y vigoroso, interesado en sorprender la vida para fijarla de modo resumido en el papel.

Fecundo, de talento ductilísimo, la varia labor á que se entrega es pródiga en sorpresas. Sus pinturas jugosas contrastan, según sean de paisaje ó escenas donde el ser humano aparece como protagonista, y aún en estas últimas se diferencian las de costumbres, de aquellas otras concebidas suntuosamente para

la decoración de estancias. Y son, además, las aguas fuertes imponderables las que se suman á la obra total del artista para decirnos que la energía de sus cuadros no sufren merma, cuando de ellos desaparece el color para reducirse á mostrar en la plancha de cobre la firmeza de una mano briosa para sugerir la impresión de vida, y despertar sensaciones de opuesto linaje.

Estudios para sus lienzos y las aguas fuertes son los diseños que acompañan estas líneas, los cuales meten por los ojos, tanto como lo representado, la soltura peculiar del artista británico. No buscó éste delicadezas

de perfil, sensualidades de línea, ni dulzura de contorno. Lo que pretendió, después de clavar la mirada en el modelo, fué recoger lo que en él hubo que pudiere servirle para aplicaciones en la obra definitiva, eliminando cuanto no convergía á acentuar el matiz en aquel entonces para él — para el artista — interesante.

De ahí que tales dibujos, antes que juzgarlos de valor independiente, requieran ser contemplados como estudios preliminares y parciales de producciones en vías de elaboración ó tan solo embrionarias en la facultad creadora. Es la búsqueda de una actitud, es un ademán sorprendido en el natural y apuntado como propio para el personaje de alguna composición, es un grupo tanteado para ver si ofrece buen acorde de líneas, es un movimiento acusado por una línea categóricamente expresiva. No hay en esos dibujos más trascendencia que eso. No hay que torturarse en darles mayor alcance.

Son hojas de la cartera, notas íntimas, recordatorios en los cuales el autor va recogiendo el caudal de impresiones que puedan facilitarle la solución de la producción decisiva, cuando la emprenda. Y es conveniente poner en evidencia ese proceso de la

labor artística, á fin de que se vea el trabajo preparatorio que es indispensable realizar, cuando se toma el arte en serio, antes de proceder á la solución categórica, y, por lo tanto, final. Así se verá, por quienes lo desconozcan, que el artista necesita ir aco-

piando materiales para la gestación de su obra, y que sólo documentándose bien cabe que salga lo más airoso posible.

Esos apuntes contribuyen, en ocasiones, cotejándolos con la obra resuelta, á explicarnos las fases sucesivas porque ésta ó un fragmento de ella, fué pasando, y es curioso ver, las vacilaciones porque atravesó el autor, antes de aceptar lo que nos presenta en aquélla como definitivo. Se sigue, así, el misterio creador: es sumarse al espíritu del artista en los momentos en que estuvo atormentado por la duda ó en que se encontraba perplejo ante dos soluciones, sin acertar, por el momento, con cual era la más conveniente.

He ahí en lo que, sobre todo, radica el

interés que puedan revestir esos dibujos. Son, con frecuencia, tal linaje de documentos gráficos, demostración de los estados sucesivos porque fué transcurriendo la elaboración de la obra, antes de presentárnosla, en aparien-



F. BRANGWYN

EN MARCHA



TANTEO DE COMPOSICIÓN
POR F. BRANGWYN

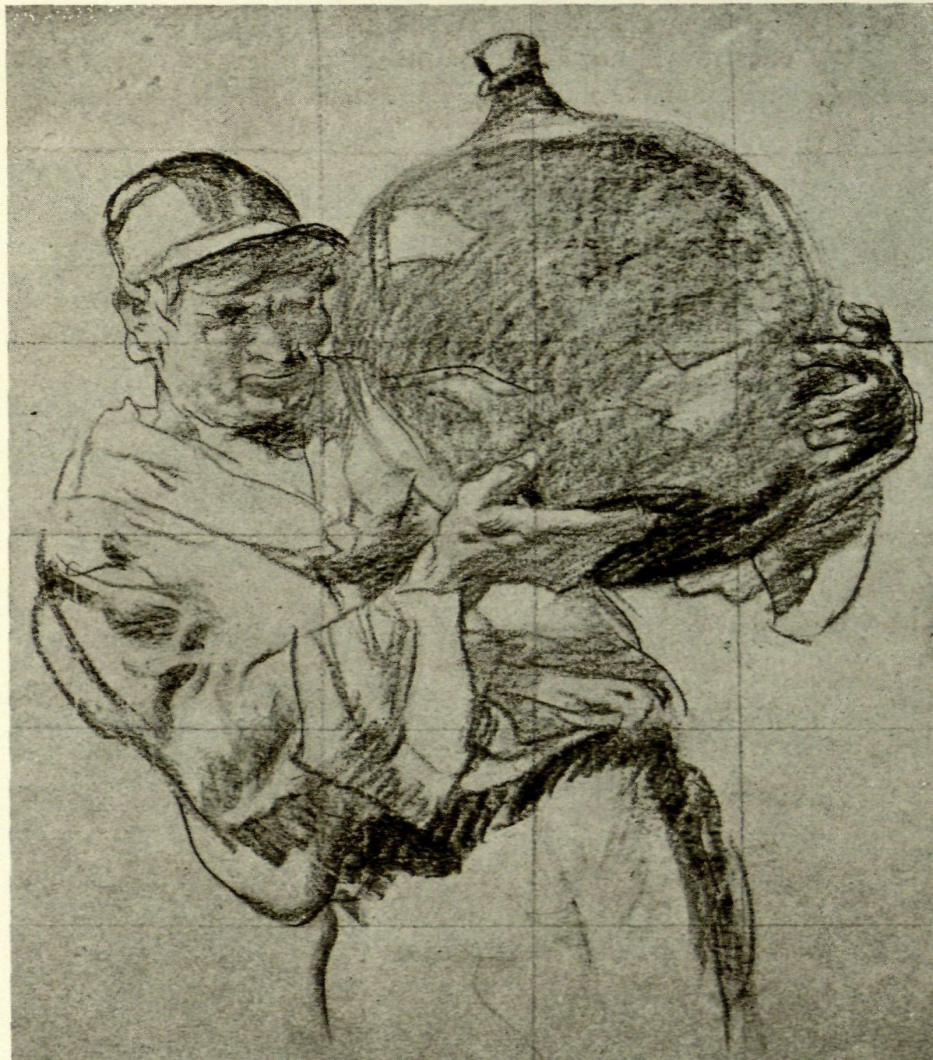
cia, como nacida de un golpe. Las propias rectificaciones en un mismo dibujo vienen á decirnos que, aún en esos estudios previos, busca el artista el perfeccionamiento que ambiciona, que le trae siempre preocupado, y que, antes de alcanzarlo, atraviesa por instantes penosos, de descontento. Y afortunado quien así es; ya que con ello demuestra que ve más allá de lo que hace, no desconociendo que, por sobre de lo que á los primeros impulsos surge, por espontáneo que aparezca, son dables modificaciones, que lo hagan mejorar.

En las obras de empeño, esa labor preparatoria es necesaria, imprescindible. Con ella se va madurando, razonando el bosquejo, y aún, las más veces, obliga á efectuar en él transformaciones esenciales, debido á que, cuando llega el momento de razonar los pormenores de la composición, y de establecer entre ellos la conjunción que es forzoso impere, no hay más remedio que solucionar sin subterfugios lo que en el boceto quizá se reduzca á un efecto de color, á una nota vistosa, colocada en su sitio, esto sí; que hace bien, si se quiere; pero que no responde á nada concreto, siendo de necesidad justificarla adecuadamente.

Con el estudio parcial se va razonando todo; con el estudio del pormenor por separado llega uno á conocer las entrañas de él, á fin de aprovecharse luego de ese razonamiento y de esta

intimidad, para sacar de ello, en el grado que se estime de rigor, lo estrictamente principal.

Sólo batallando de esa suerte, no cejando de hacer ensayo tras ensayo, consulta tras consulta, sólo tanteando modificaciones, hasta el logro de la solución que se apetece, es como se conseguirá que los elementos de estudio previos sean facilitadores de la labor que luego se emprenda con tenaz empeño de acierto. Así va madurándose paulatinamente la obra antes de que alcance la plenitud; así el artista la va sacando del mundo de lo embrionario, y la dota de aquellas circunstancias que estima han de asegurarla, tanto la consideración del momento, siempre apreciable, y con que es bueno contar, como la



F. BRANGWYN

APUNTE AL LÁPIZ

del porvenir, reparadora de injusticias, cuando se cometen.

¿Se infiere fácilmente de eso el amor y el afán con que debe procederse á esa investigación, á esos análisis, y la sinceridad con que hay que recoger de la consulta lo que de ésta se desprenda? No se debe insistir más en ello, pues no se escapará al buen juicio de todos.

Si, en ocasiones, es el carácter lo que se desea inquirir, en otras es la expresión, y cabe que solo preocupe una línea general, acusadora de la vida en acción representativa de un aspecto de ella.

Los más de los dibujos que reproducimos, nos muestran al ser humano en la actividad del trabajo, efectuando un esfuerzo corporal, y en este esfuerzo es la resistencia física puesta á contribución, ó la servidumbre del cuerpo á una labor manual, lo que el artista

buscó copiar. Ello, y que el perfil se recorte de manera que su acuse sobre el fondo plazca al espectador, se echa de ver que fué lo que le indujo principalmente á realizar la consulta ante el natural. En lo alto de la obra en construcción, con la pesada maza, los obreros de membrudos brazos taladran la resistente superficie, bien afianzados de pies, buscando en el gallardeo del cuerpo un mayor caudal de fuerza para con él acompañar el golpe y hacerlo más firme; otros llevan, sobre la cabeza, los brazos en alto, cajas de grandes dimensiones ó una cántara; hay quien, con ayuda ajena, carga en las espaldas un gran capazo del que rebosan frutas; otro, en actitud forzada por la necesidad del equilibrio, conduce, arimada al pecho, enorme vasija de abultada panza; se da con uno que levanta pesado barreño de amplio ruedo... Tales diseños responden únicamente á eso:



F. BRANGWYN

ESTUDIO (DIBUJO AL CARBÓN)



REPRODUCCION, THOMAS-BARCELONA



UNA COPA MÀS, FOR F. BRANGWYN



CARGADORES, POR F. BRANGWYN

á buscar en la arquitectura del cuerpo humano aquella ponderación de equilibrio y de resistencia en relación con el agobio á que esté sometido por ley del trabajo: el torax que se arquea, el cuerpo que desvíase á un lado, los brazos que se arriman al costado, ó accionan sueltos para describir un movimiento rápido, acentuador de esfuerzo; las piernas que buscan apoyo con arreglo al juego del cuerpo en la actitud requerida por la labor á que está entregado el protagonista; las manos que buscan atenacear bien lo que sujetan... Es el sentido de la vida que señorea, que se propaga por todo el ser, cuando éste hállase entregado á una labor en que las fuerzas físicas entraron en acción.

Se da, en cambio, con algún dibujo en el cual queda limitada la intención á resolver el enlace de dos personajes, ó la actitud de uno de ellos, en forma que resulte lo suficientemente expresiva del acto á que están entregados.

Y un estudio curioso es, cotejar esas notas íntimas con la obra para la cual después se utilizaron (1). Vese, entonces, que no siempre esas consultas preliminares ante el modelo vivo fueron aceptadas textualmente, antes muy á menudo nos encontramos con que tan sólo sirvieron de punto inicial, que el desarrollo y convivencia con otros elementos de la composición obligaron á modificar; por más que se vea en el estudio aislado la parte importante que le cupo en la solución aceptada á la postre. Ese llegarse á la vida, para ir sacando de ella, una vez concebida en bloque la obra, lo que ha de contribuir á que ésta posea aquel grado de apariencia de verdad que se requiere para no caer en el artificio y lo pueril, presta luego una libertad que permite aprovechar de la consulta lo que verdaderamente se ciñe á la impresión que se trata de causar. Se establece, si vale expre-

(1) Para ello consúltense números de *The Studio* y el libro *Frank Brangwyn*, por Walter Shaw-Sparrow.



F. BRANGWYN

ESTUDIO AL LÁPIZ



ESTUDIO DE ACTITUDES
POR F. BRANGWYN



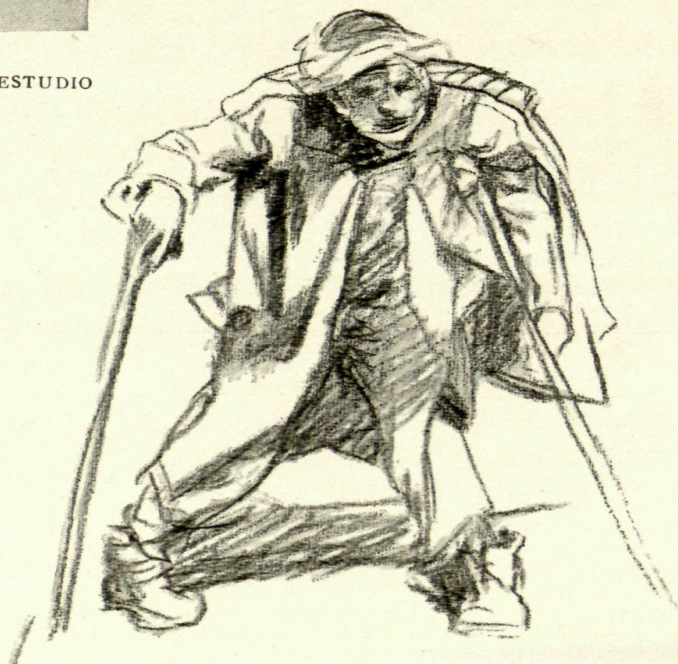
F. BRANGWYN

ESTUDIO

sarse de esta suerte, una familiaridad entre el artista y aquellas figuras de las cuales se va documentando por separado, y ese conocimiento hace que luego sepa adaptarlas, sin perjuicio de mantener la vida particular que inquirió é inquiera del modelo, á las exigencias obligadas por la disposición escénica, que señala á cada elemento y á cada pormenor, no un valor ni expresión libres, sino la servidumbre necesaria á la consecución de un conjunto, que es lo que ha de imponerse en toda creación artística. A eso se llega, mediante el estudio particularizador, del que se acepta lo que conforme con el aspecto que á uno le interesa hacer que prevalezca.

Adviértase, pues, como esos dibujos, donde la mano ágil y experimentada, y la pupila escrutadora, cuidaron de recoger lo esencial, á la manera como se compendia en una papeleta lo que interesa recordar de copiosa lectura, con objeto de que sirva de consulta para la obra que se trae entre manos, ó se tiene únicamente planeada en el cerebro, muestran — queda ya indicado — qué tanteos realizó el artista, qué dudas le asaltaron y qué rectificaciones vino obligado á hacer, así que la figura ó el pormenor aislado fué á sumarse á los demás factores de la composición; cuando del soliloquio, pasó á tomar parte en la conversación que mantienen los componentes de una obra en que son varios éstos. Y valga el símil.

Cuando de un artista famoso se trata, parece que se aviva más la curiosidad sobre él, conociendo parte del proceso de su producción, algo de lo que guardan sus carteras, y que es lo íntimo, sus elementos de estudio, lo que no siempre sale á luz, y



F. BRANGWYN

EL POSTULANTE



CURTIDORES, POR F. BRANGWYN

que para aquel que acierta á leer en ello constituye el caudal más elocuente del autor, ya que es donde se presenta bien declaradamente, sin hacer concesiones al gusto ajeno. En ese respecto se juzgará que no andan desencaminados quienes otorgan á los estudios preliminares realizados por los artistas, antes de acometer la obra definitiva, la importancia que en rigor entrañan para el conocimiento de su individualidad más recóndita, que no cabe falsee cuando se documenta para sí, cuando consulta el natural por cuenta propia, y, por lo tanto, muy dis-

tante de pensar en que su trabajo haya de complacer á los demás.

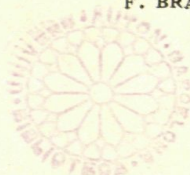
Por esto suponemos que los dibujos de Frank Brangwyn, que nos han dado pretexto, no solo para hablar algo sobre ellos, sino para extendernos en consideraciones de carácter general, — quizá no del todo pertinentes, pero de disculpa sirva que se vinieron por sí solas á la punta de la pluma, — constituirán para muchos, dada la notoriedad de que entre nosotros goza ese famoso artista, una fase de la labor de éste, que les gustará conocer.

MANUEL RODRÍGUEZ CODOLÁ.



F. BRANGWYN

BUENOS AMIGOS

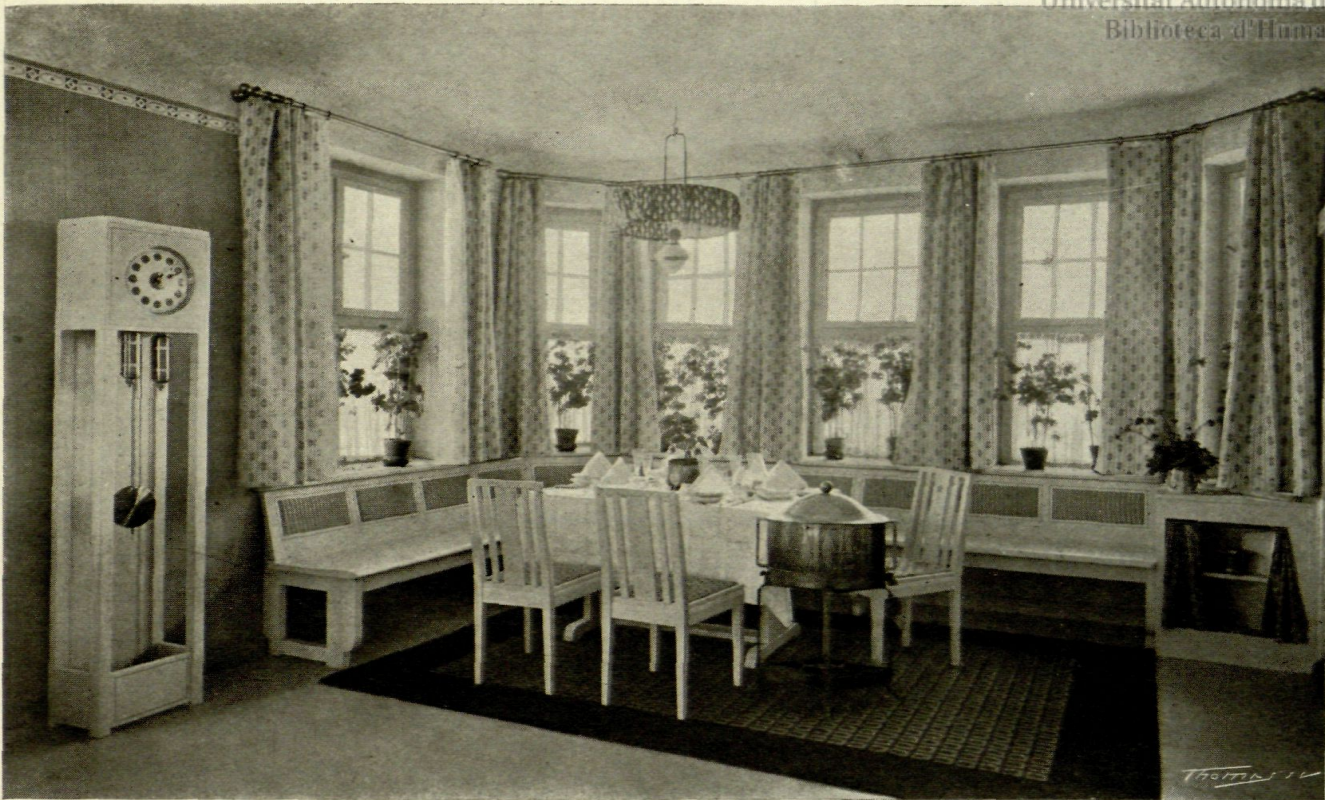


UAB

Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats



BUENOS AMIGOS
POR F. BRANGWYN



PROF. BRUNO PAUL

COMEDOR DE CASA DE CAMPO

LOS TALLERES DE ARTES Y OFICIOS UNIDOS

HEMELINGEN (BREMEN)

AL recordar las empeñadas luchas que se libraron quince años atrás — en 1897 — en el terreno del arte industrial, compréndese que en aquella época la prensa profesional celebrase en artículos encomiásticos la fundación de los Talleres Unidos, de Munich, reputándola acto salvador y acontecimiento de trascendencia inmensa é inesperada cual pocos en el terreno del arte aplicado á la industria. La aspiración general era abolir la imitación puramente externa de los diferentes estilos históricos, y crear uno que fuese expresión adecuada al carácter de nuestra época. Casi toda una generación de jóvenes pintores y escultores se dedicó con afán á esa tarea; aunque no tardó en convencerse de que, para la solución de semejante problema, no es suficiente la fantasía desbordada de un artista para sustituir las copias de modelos

antiguos. En evitación de reincidir en el defecto de los decenios anteriores, cuando á los muebles y otros objetos de uso se les aplicaban adornos exteriores, sin tener para nada en cuenta la construcción, se hizo necesario establecer relaciones más estrechas que hasta entonces, entre el autor del proyecto y el obrero que lo había de ejecutar. En una palabra: el arte y el oficio habían de permanecer en constante é íntimo contacto. El perfecto conocimiento de la técnica y de sus límites, del modo particular de trabajar cada material y el dominio de la construcción, sin relegar á último término la utilidad práctica y las necesidades del público, fueron reconocidos como la única base sana, sobre la cual podían desarrollarse formas vitales é independientes de las conocidas.

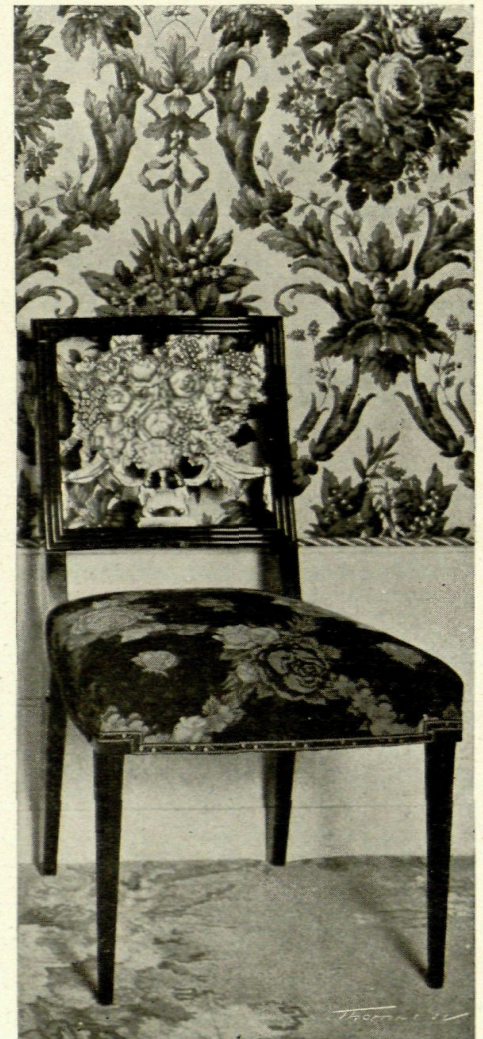
Y estas bases fueron las que los *Talleres*

de Artes y Oficios unidos trataron de ofrecer al artista. Pero para que los fundadores pudiesen cumplir íntegramente su programa, que consistía en hacer prevalecer en la casa un decorado artístico, armónico en todos los pormenores, fué menester que, además de los trabajos de ebanistería, se encargasen también del decorado de los muros, de las telas para tapizar los muebles, de las alfombras y de los aparatos de iluminación, y que se aco- plasasen los diferentes talleres, formando un solo organismo.

Esta idea, que encontró cumplida expresión en el nombre mismo de los *Talleres de Artes y Oficios unidos*, reviste, por lo tanto, un principio económico completamente nuevo. Al dibujante de modelos ha sustituido el

artista de ideas propias; en vez de la usual separación entre el proyectista y los talleres, se efectúa actualmente el trabajo acorde, y en lugar de especializar lo particular de los diversos oficios, éstos se han unido, á fin de efectuar trabajos desde el punto de vista artístico de conjunto.

No cabe duda de que la introducción de esta *nueva forma de producción* en la práctica de la vida económica, constituía una empresa atrevida, cuyas fases de desarrollo se siguieron con creciente interés. Afortunadamente puede decirse en el día que este ensayo alcanzó el más completo éxito, según lo comprueban la importancia y la extensión que han adquirido actualmente los susodichos talleres, la sociedad de los cuales tiene instaladas ex-



PROF. R. A. SCHROEDER

MESA Y SILLA PARA UN SALÓN



PROF. R. A. SCHROEDER

SALÓN ÍNTIMO

posiciones permanentes en todas las capitales alemanas.

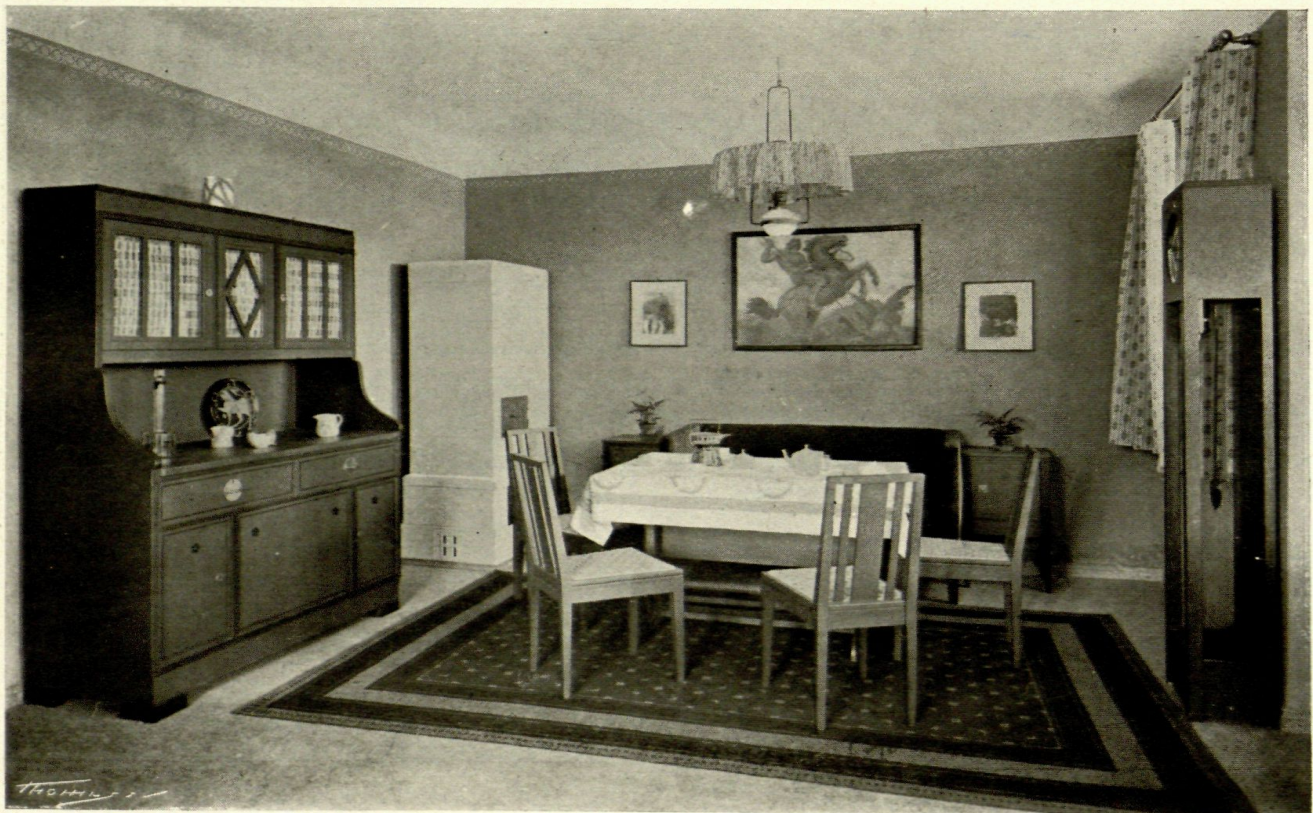
La importancia de los Talleres Unidos se refleja, además, en el hecho de que la idea fundamental de esta institución ha sido aplicada también por otras empresas. Debemos hacer constar que el vocablo «talleres» se ha hecho de moda en Alemania; pero desgraciadamente se emplea, también, para empresas que para nada se rigen por los principios, que esa palabra indica. La industria del mueble y la de algunos otros ramos, que, al principio, se mostraron algo reacias, acabaron por reconocer lo beneficioso del impulso que partía del nuevo arte industrial, y, á su vez, adoptaron, agradecidos, el reciente progreso. Era natural que los artistas se adhiriesen con gusto á la nueva empresa; de modo que apenas existe uno cuyo nombre no figure en los anales de los Talleres Unidos.

Entre los fundadores figuran los profesores F. A. A. Krüger, Richard Riemerschmid, Bernhard Pankok, Martín Dülfer, Theo-

dor Fischer, y el escultor Hermann Obrist.

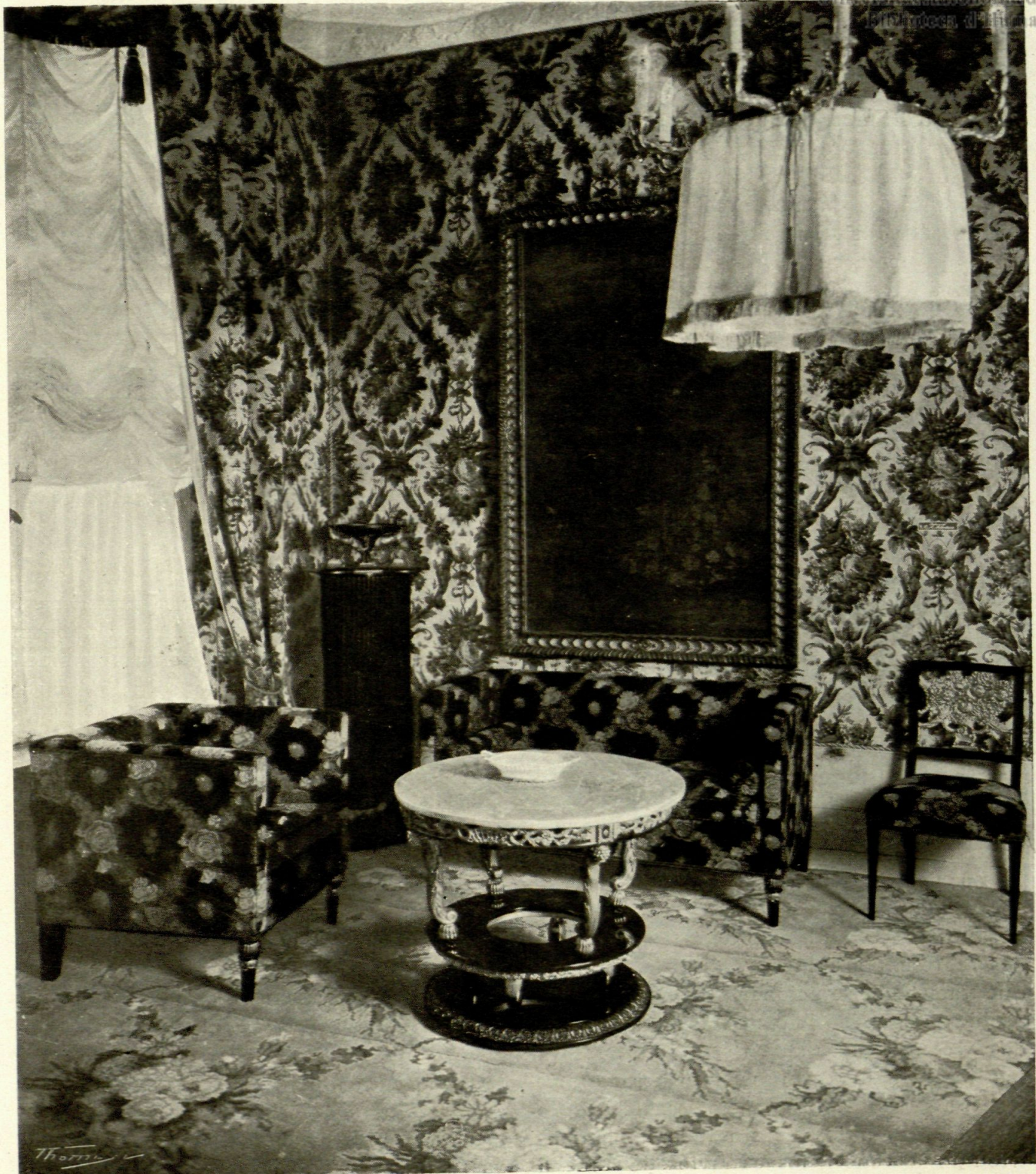
De sus colaboradores más antiguos cabe citar á Bruno Paul, Th. Th. Heine, Schmuz Baudiss, y á D.^a Margarita von Brauchitsch, que actualmente dirige el taller de bordados de los Talleres Unidos; y de los más modernos, á Rudolf Alexander Schroeder, Emanuel von Seidl, P. L. Troost, T. R. Weiss, Josef Wackerle, T. Haiger, Karl Weidemeyer - Worpswede, y Karl Walser.

No se vaya á creer que, al encontrarse el capital necesario para la empresa, quedasen solucionadas todas las dificultades. No es difícil trabajar con un dibujante que comparezca puntualmente á la oficina para dibujar todo lo que pide el buen ó mal gusto del público. El artista con ideas propias, en cambio, no se siente dispuesto al trabajo á horas fijas. También acontece, á veces, que su exuberante fantasía concibe cosas de muy difícil ejecución, tanto en lo que á procedimiento se refiere, como á lo que al material afecta, de



PROF. BRUNO PAUL

COMEDOR DE CASA DE CAMPO



modo que no siempre es fácil poner en concordancia las exigencias del artista con la solución que permiten la técnica y la naturaleza del material. Se imponía, á mayor abundamiento, convencer de nuevo al público acerca del valor estético de las obras artísticas. Porque, entre los caracteres que ofrece una creación nueva, se cuenta, precisamente, el de llevar ésta consigo algo que no es familiar al profano, y para cuya comprensión es menester cierta educación estética. Pero, aún así, no quedan solucionadas todavía las árduas tareas inherentes al gobierno de una empresa como la que motiva estas líneas.

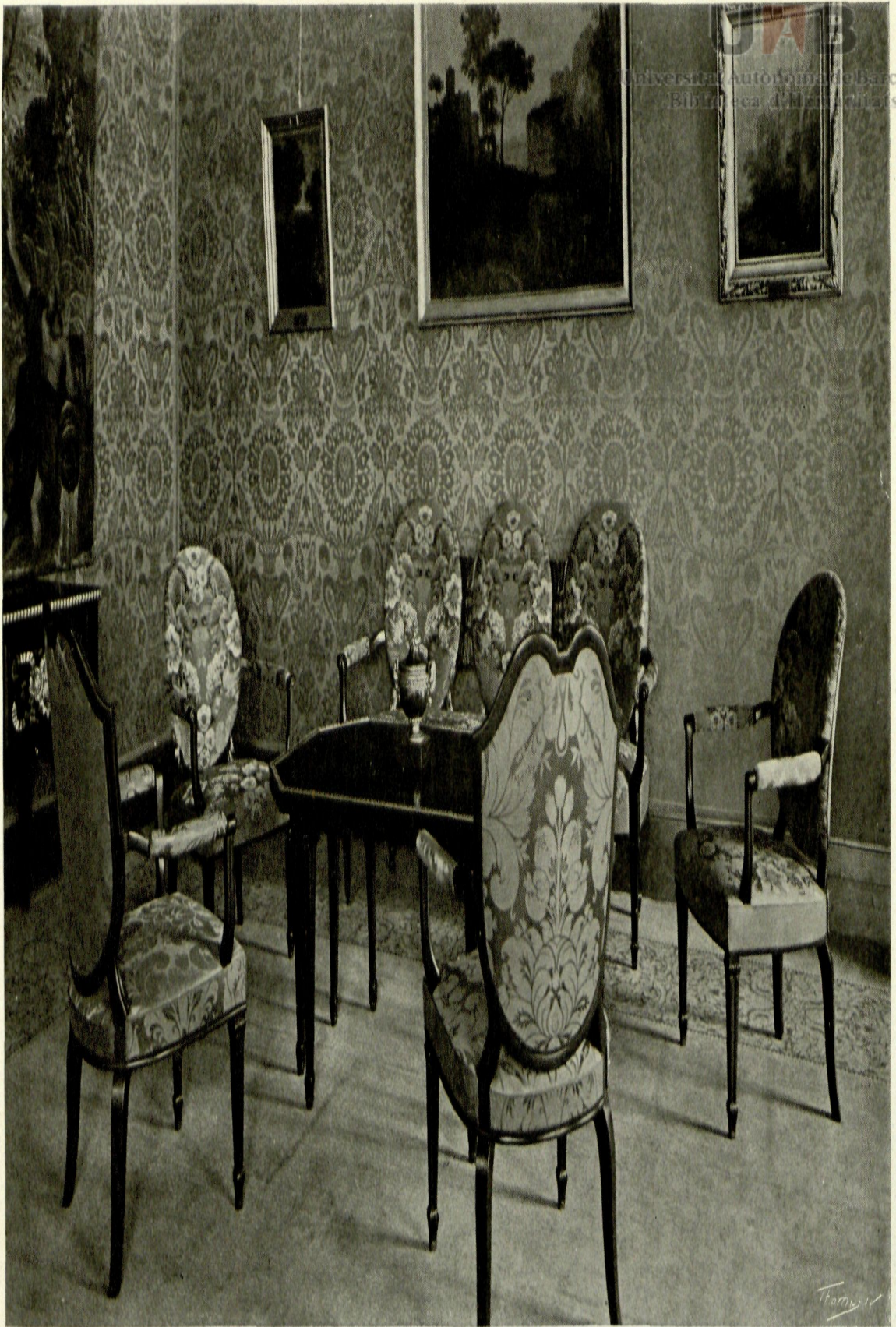
Al echar de ver el trayecto recorrido en quince años por el moderno arte industrial alemán, nos convenceremos de que no se trata de la implantación de un solo principio determinado; sino que reconoceremos que el arte decorativo alemán, aplicado al decorado de las habitaciones, ha conseguido llegar al grado en que actualmente se encuentra, merced á amplio y complejo desarrollo. Para ser viable la empresa de los Talleres Unidos, había de ir á compás con el mencionado desenvolvimiento, y así fué. Puede decirse, sin caer en exageraciones que, precisamente, en ese desarrollo, los Talleres Unidos han desempeñado hasta el presente un papel principalísimo, encaminando el arte y descubriendo sendas nuevas.

Los primeros modelos de los artistas provocan ahora cierta sonrisa de indulgencia. Pero cabe recordar aquí, que esas producciones representan la lucha de artistas sinceros que trataron de solucionar, de modo original, problemas que no habían sido aún abordados, y consideradas en tal sentido, ofrecerán más interés que otras muchas creaciones más resueltas. Uno de los principales méritos de los Talleres Unidos fué, sin duda, haber contribuído á vencer los extravíos de aquella época, enveredando en sus debidos límites la extraviada fantasía de los artistas. Estando en constante contacto con las exigencias del oficio y las necesidades prácticas de la vida moderna, reconocieron que el placer estético que inspira un objeto con uso, ha de estar basado

en su utilidad material. Comprendieron, además, que no es indispensable inventar formas originales, sino que es menester hacer resaltar la belleza del material; poner en concordancia el matiz de las maderas, de las telas, papeles y alfombras empleados en el decorado de una misma estancia; no echar al olvido las dimensiones de ésta para la construcción de los muebles, y las dimensiones de éstos calculado cada uno en relación con los demás, y, finalmente, la adaptación armónica de los pormenores á la habitación á cuyo decorado están destinados.

Al describir Julius Meier-Graefe, en el año de 1901, la instalación de la casa del señor von Heymel, en Munich, que corrió á cargo de los Talleres Unidos, según proyectos de R. A. Schroeder, dijo que habían de tenerse presentes los principios del buen gusto y del sentido común, antes que la novedad á todo trance, como lo hace suponer el prestigio de muchos artistas. En este sentido celebró Meier-Graefe aquella instalación, que denominó un «interior moderno», considerándola como solución eficaz que, probablemente, guiaría el movimiento moderno por el buen camino. En efecto, acertó. Lo que en aquella instalación llamara la atención de un modo tan poderoso, fué, precisamente, la sencillez de los medios, de la que hablamos más arriba, y que formaba contraste con los trabajos modernos hasta entonces conocidos. Durante los años siguientes se advirtió el afán de encontrar la elegancia dentro de la sencillez, con lo cual se llegó á la solución satisfactoria, relativa á nuestros muebles modernos.

Durante los primeros años, la empresa había de contentarse con el apoyo desinteresado de los artistas y de varios amigos del arte. Pero más adelante, cuando hombres de vastas miras reconocieron la importancia del nuevo arte decorativo, aplicado al decorado de las habitaciones, para toda la vida económica nacional, encontró en ellos un apoyo decidido. El primer industrial que aceptó los servicios de la novel empresa, fué el Dr. Wiegand, el director general del Lloyd alemán,



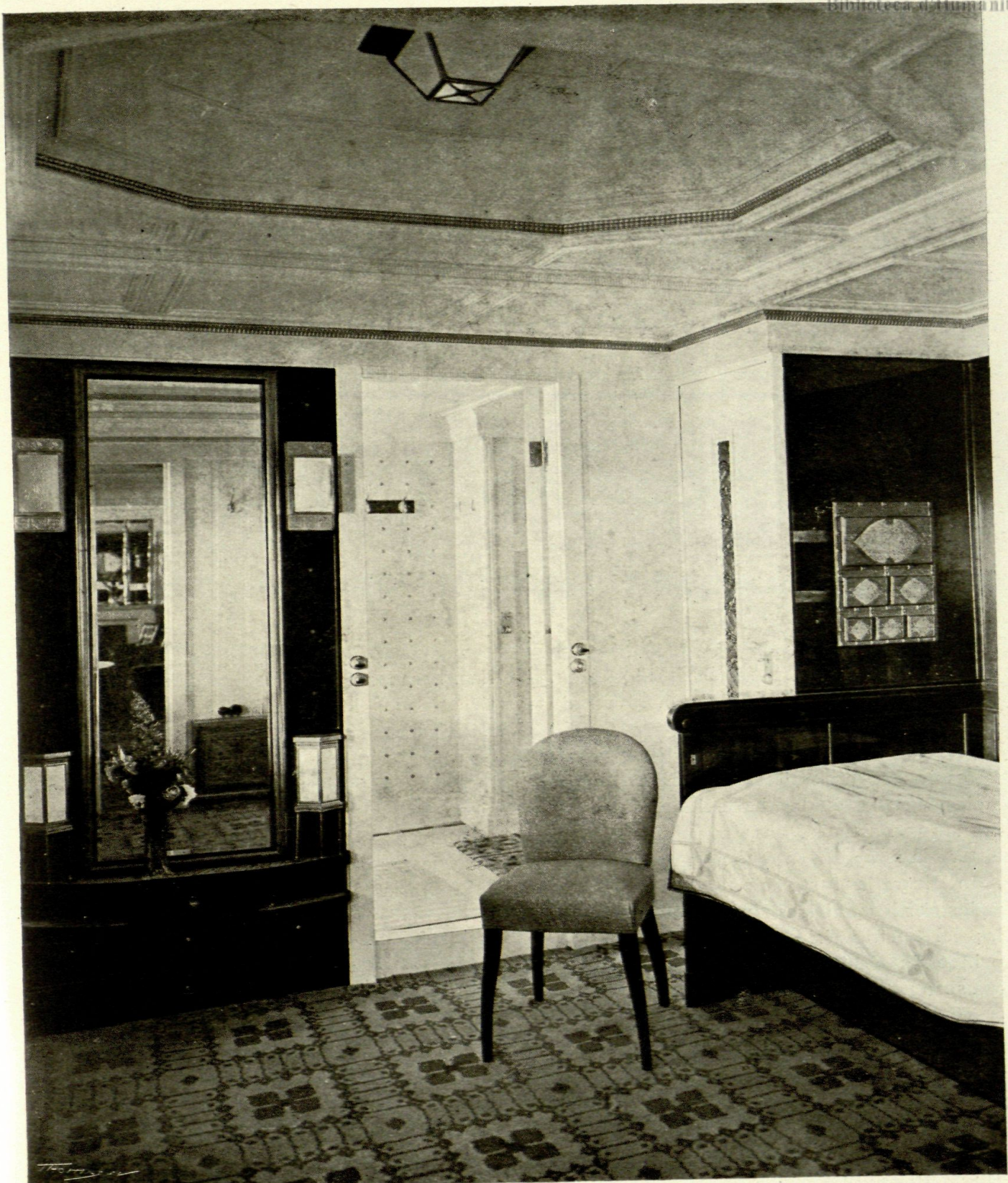
PROF. BRUNO PAUL

SALÓN EN EL PALACIO DEL CANCELLER DEL IMPERIO, EN BERLÍN



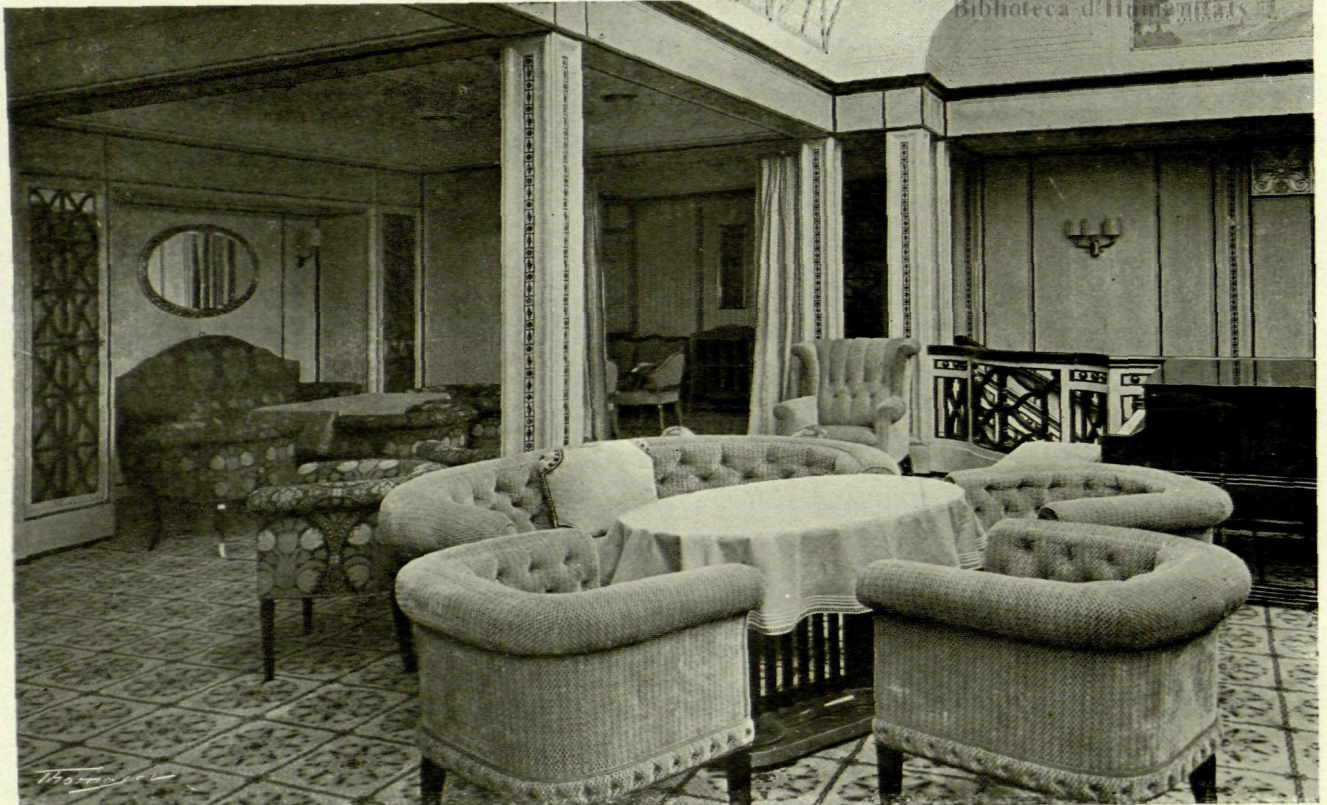
PROF. BRUNO PAUL

SALÓN-FUMADOR. VAPOR "GEORGE WASHINGTON"



PROF. F. A. O. KRUGER

CAMAROTE DEL EMPERADOR. VAPOR "GEORGE WASHINGTON"



PROF. BRUNO PAUL

SALÓN EN EL "GEORGE WASHINGTON"

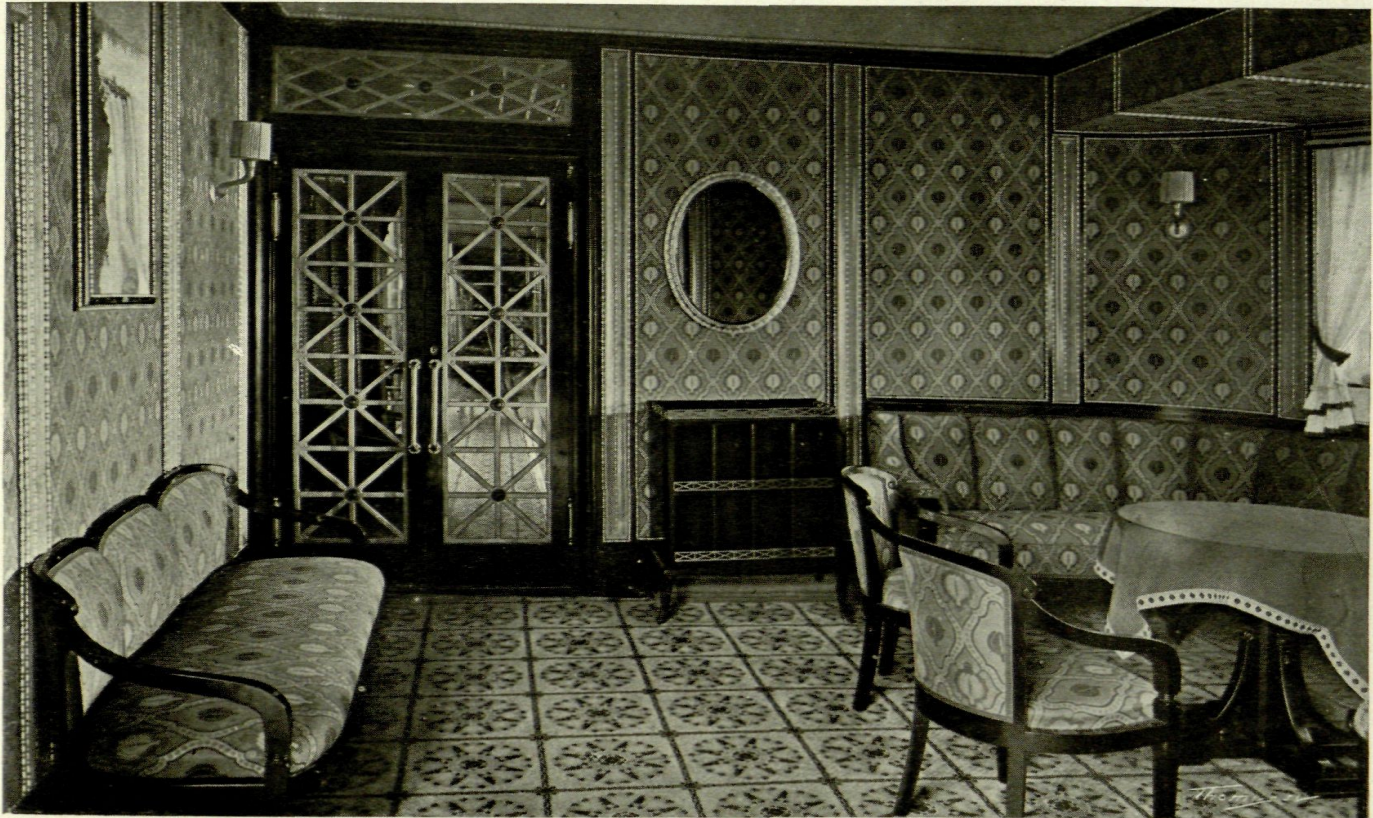
de Bremen. Su ejemplo fué seguido por muchos otros representantes de la alta industria.

Atravesando el Océano las grandes embarcaciones comerciales provistas de instalaciones en las cuales desde luego se advertía la mano de artistas, pasearon por el mundo entero la fama del nuevo arte industrial alemán. Entre las instalaciones de vapores realizadas por los Talleres Unidos, citaremos aquí las del «Pring Friedrich Wilhelm», «Kronprinzessin Cecilie», «Derflinger» y «George Washington».

A parte de esa especialidad, debe ser mencionado otro ramo de la industria, al que se dedican con creciente éxito los Talleres Unidos, y es la construcción de muebles según dibujos de Bruno Paul.

Dentro del desarrollo que ha tomado el nuevo arte industrial alemán, este tipo significa un punto culminante, porque en él se condensa, hasta cierto punto, la aspiración, mencionada ya, de conseguir formas sencillas,

basadas puramente en la utilidad práctica. Todas las ventajas del arte de Bruno Paul parecen reunidas en estos muebles como en un resumen, á pesar de la parquedad de los medios empleados: el cálculo más minucioso del tamaño de cada mueble, en sí y en relación con los demás; el valor que procura dar á las propiedades peculiares y á la belleza del material empleado, y el delicado acorde de las maderas con los papeles, telas y cortinajes que adornan la estancia. La impresión armónica y el efecto que ésta produce son aumentados aún por los aparatos de iluminación, cuyo dibujo concuerda con el de los muebles. Pero en la cuestión de adornos, el artista se muestra siempre en alto grado sobrio. Por estos medios, y evitando Bruno Paul minuciosamente toda exageración en marcar su personalidad, se ha logrado que actualmente vuelva á construirse un mueblaje, independiente de los caprichos de la moda, al que no llegaremos á aborrecer, y cuyos varios ejemplares regocijarán todavía á



PROF. BRUNO PAUL

GABINETE EN EL "GEORGE WASHINGTON"

nuestros descendientes, según ocurre con el de nuestros antepasados.

Por más que con estas formas sencillas, que casi merecen el dictado de clásicas, el nuevo arte decorativo, aplicado al decorado de las habitaciones, había llegado á dar de sí cuanto era posible, es natural que el desarrollo no había de terminar forzosamente aquí. Al igual que en el arte pictórico el naturalismo llegó á ser el punto de partida para el desarrollo de diferentes tendencias, también el moderno arte industrial, al volver á adoptar las formas primitivas para los objetos de uso cotidiano, ha encontrado una base sana sobre la que pudo efectuarse la expansión, jamás soñada, de las más diversas individualidades artísticas.

La última fase del desarrollo del moderno arte decorativo demuestra, que los principios de una técnica sólida son perfectamente compatibles con el empleo de un rico adorno ornamental; que el arte del tallista, del tornero, del estucador, del pintor decorador y

demás, caben perfectamente dentro del campo del arte decorativo moderno, aplicado al decorado de la habitación, siempre y cuando un exquisito tacto artístico les prescriba la forma y les mantenga dentro de sus límites. Así en el día contamos, no solo con el mueble utilitario, de reconocida construcción artística, sino también con el de carácter suntuario, construído bajo los mismos principios.

Entre los artistas que de este modo avanzaron, figuraron en primer término los de los Talleres Unidos. Los grabados que acompañan estas líneas, reproduciendo los vestíbulos del salón para señoras y del comedor de R. A. Schroeder, ponen de manifiesto que el arte decorativo actual es capaz de solucionar dificultades sumamente árdidas, en cuanto á suntuosidad y carácter representativo se refieren. Cuando así ocurre, los dibujos para los muebles, esculturas de madera, pinturas, telas, alfombras y aparatos de alumbrado, proceden de la mano del mismo artista. En cambio, tratándose de las estancias dirigidas por Bruno



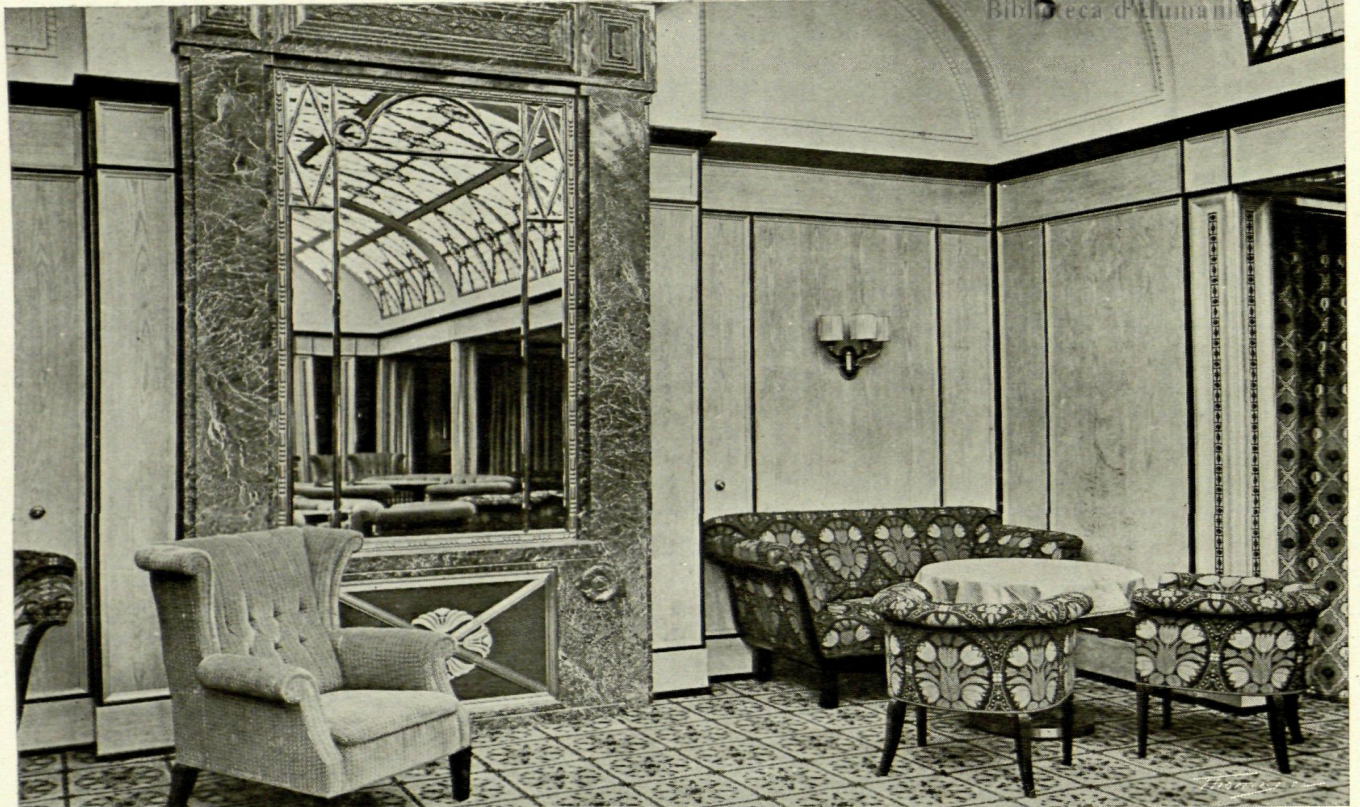
PROF. R. A. SCHROEDER

GABINETE DEL EMPERADOR EN EL "GEORGE WASHINGTON"



PROF. R. A. SCHROEDER

DECORADO DEL COMEDOR DE PRIMERA CLASE EN EL "GEORGE WASHINGTON"



PROF. BRUNO PAUL

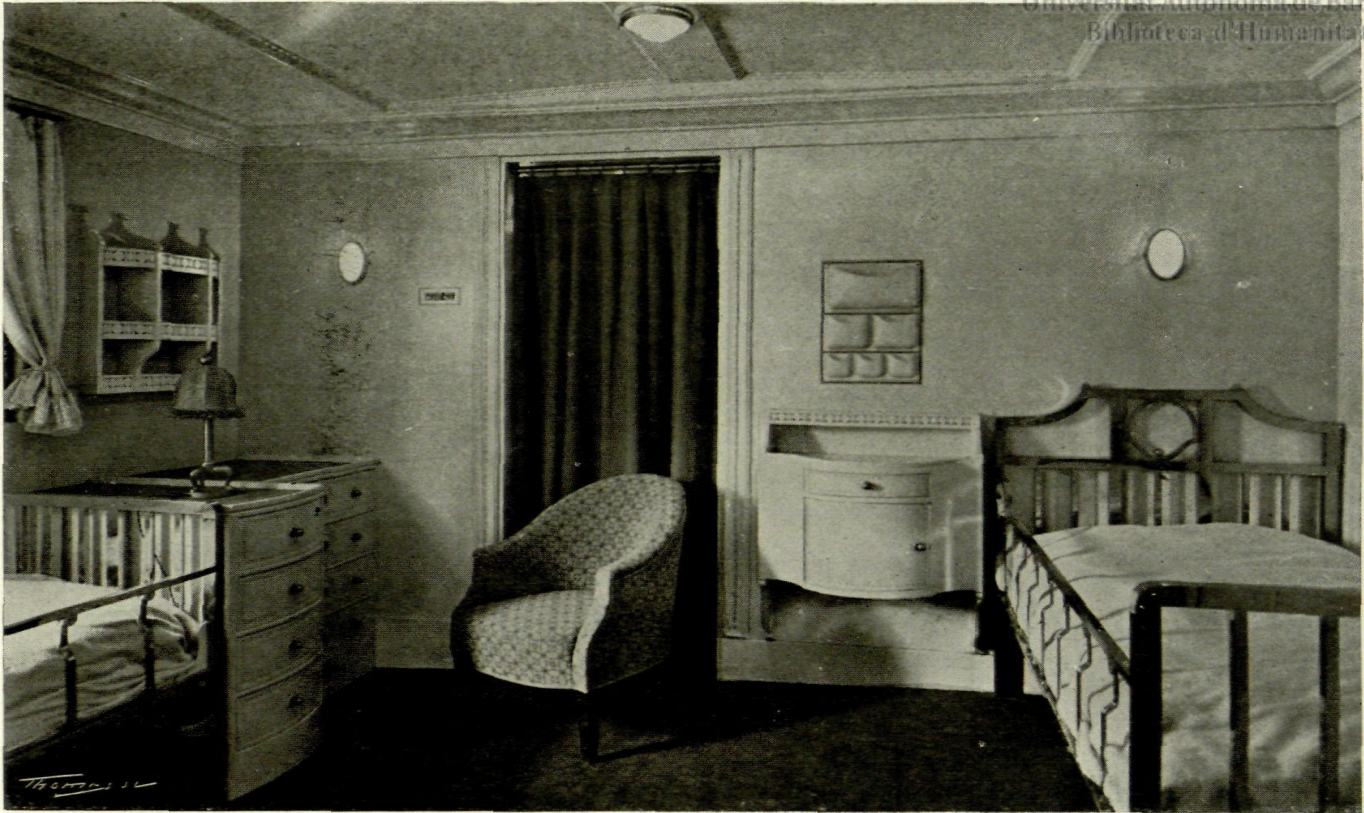
SALÓN EN EL "GEORGE WASHINGTON"

Paul, cabe observar la cooperación de un estado mayor de artistas. Bruno Paul suele dar el marco arquitectónico; y artistas como Waekerle, Weiss, Walser, Kutschmann y otros, idean el decorado plástico, las pinturas murales, el dibujo de las alfombras, las telas, etc. El trabajo común, armónico, de semejante grupo de artistas, representa una novedad tan completa, como extraordinariamente interesante. Antes se creía que una habitación había de producir un efecto armónico, solo cuando cada uno de los objetos salía de la mano del mismo artista; pero la circunstancia antes mencionada, demuestra que la impresión armónica puede también conseguirse con la cooperación de varios artistas, sin que ninguno de éstos sacrifique su independencia y su personalidad.

Otra observación se impone, al juzgar de las últimas creaciones de los mencionados artistas, y es el empleo de las formas de estilos históricos con amplitud. Sabido es que el movimiento de que hablamos, se inició para

combatir la imitación inconsciente de los estilos antiguos. El no iniciado podría suponer que con esto nuestros artistas han renunciado á un valioso principio artístico. Pero esto sería una opinión errónea, y asimismo demostraría falta de comprensión y hasta malevolencia querer poner á la misma altura las producciones modernas y los tan combatidos muebles de época, tan en boga durante los años ochenta y noventa del siglo XIX. Existe una enorme diferencia entre el hecho de copiar, por ejemplo, la fachada de un palacio italiano, y, guiándose por este motivo, aplicar, de un modo puramente exterior, esta fachada á un armario moderno; y el de que un artista, tomando por punto de partida las necesidades del día y las pretensiones de los procedimientos modernos, logre adaptar á ello las formas conocidas ya, encontrando así una solución del todo original.

Después de haber purificado el estilo para nuestros muebles, empleando formas basadas únicamente en las leyes de la técnica y de la



PROF. BRUNO PAUL

CAMAROTE DEL EMPERADOR EN EL "DERFLINGER"

utilidad, no puede considerarse como peligroso el empleo de ciertos elementos de estilos antiguos, especialmente cuando lo que se combatió, no fueron estos estilos en sí, sino su empleo abusivo. La inspiración en los estilos históricos no ha de servir jamás para encubrir la falta de inventiva; ni debe conducir á la adulteración, en cuanto á material y construcción concierne.

Además, no debe echarse en olvido una consideración. ¿Es posible y permitido pasar en silencio, ante el rico tesoro de formas hermosísimas producidas en siglos anteriores? Más aún: adaptando para nuestros fines lo antiguo que nos parece á propósito para ello, ¿no es por qué reconocemos que encierra principios necesarios para conseguir un sano desarrollo? Apenas habrá quien sepa distraerse al encanto de la cultura antigua al contemplar las creaciones de R. A. Schroeder.

Estas comprueban que el amplio conocimiento de la buena tradición no está reñido con la actividad creadora original.

Con esto no queremos decir, sin embargo, que este es el único camino que conduce hacia el fin anhelado. Los trabajos de van der Velde — nos referimos á la interesante construcción de la casa Osthaus, en Hagen (Westfalia) — las creaciones de August Endell, en Berlín, y de Bernhard Pankok demuestran que existen posibilidades ilimitadas para proseguir el desarrollo ulterior.

Un afamado analista de arte, de Berlín, dijo hace poco, refiriéndose á la arquitectura moderna, que para conseguir el estilo nacional único, de nuestra época, faltaba «ver único». Nosotros no podemos suscribir esta queja, y más pronto abrigamos la esperanza de que en siglos venideros, se considere como el «estilo de nuestra época» (si es que de ello se llega á hablar) la feliz expansión de gran número de individualidades artísticas, tan variadas como importantes.

Para terminar: volvamos á lanzar una mirada á los principios del movimiento, cuya historia, como hemos tratado de demostrar,

no solamente se refleja en la historia de los Talleres Unidos, sino que en gran parte se halla identificada con ella.

No fueron solamente artistas alemanes quienes, á mediados del último decenio del siglo anterior, se dedicaron al resurgimiento del arte industrial moderno. Sabido es que el movimiento parti6 de Inglaterra. Uno de los artistas de talento más vigoroso y original fué un belga. En casi todos los países europeos, — Francia, Italia, Rusia y los reinos escandinavos — hubo artistas de talento que abo-

garon por el arte nuevo. Sin embargo, es Alemania el país actualmente considerado como verdadero propagador del nuevo arte industrial aplicado á la decoración de la casa. Es cierto que en Alemania han abundado los talentos; pero no es rebajar el mérito de los artistas, el hacer constar que parte de sus éxitos corresponde al espíritu de empresa y á la habilidad comercial germánicas, que supieron crear y dirigir una organización, como esa á que nos hemos venido refiriendo en este artículo.

DR. HERMANN POST.

ECOS ARTISTICOS

HOMENAJE Á ZULOAGA. — En Eibar se acaba de celebrar el triunfo obtenido por ese artista español en la exposición internacional de arte de Roma. Desde el tren acompañaronle á las Casas Consistoriales, el Ayuntamiento en corporación y veintiuna sociedades de recreo y políticas. El pueblo, que se echó á la calle, no cesó de vitorear al pintor. Desde el Ayuntamiento fué el artista al hospital civil.

Luego se efectuó un banquete, al que concurrió crecido número de comensales. Entre éstos, y ocupando sitio preferente junto al festejado, estaba el primer profesor de dibujo de Zuloaga, el octogenario don Fausto Mendizábal.

Al terminar el banquete, lo agradeció Zuloaga, leyendo unas cuartillas en que expresaba su emoción y alegría por las distinciones de que era objeto. Seguidamente se le hizo entrega de un album con más de ocho mil firmas.

Por la noche le obsequió el Ayuntamiento con otro banquete, de carácter oficial.

AURELIANO DE BERUETE. — Ha fallecido en Madrid ese artista y crítico de arte. Más adelante MUSEVM le dedicará el homenaje á que es acreedor. Por ello nos limitamos hoy á deplorar su muerte.

LAS HABITACIONES DE FELIPE II EN EL ESCORIAL. — En el Palacio del Real Sitio de San Lorenzo se está efectuando, por iniciativa del Rey, una interesante obra.

Trátase de la reconstitución de las habitaciones que fueron del fundador del Monasterio de El Escorial.

Mediante diversas obras literarias, y Memorias y crónicas, se ha llegado á tener completa idea de las habitaciones que ocuparon Felipe II y su hija

la Infanta Isabel, así como de los principales muebles que las decoraban, y colocación de los mismos.

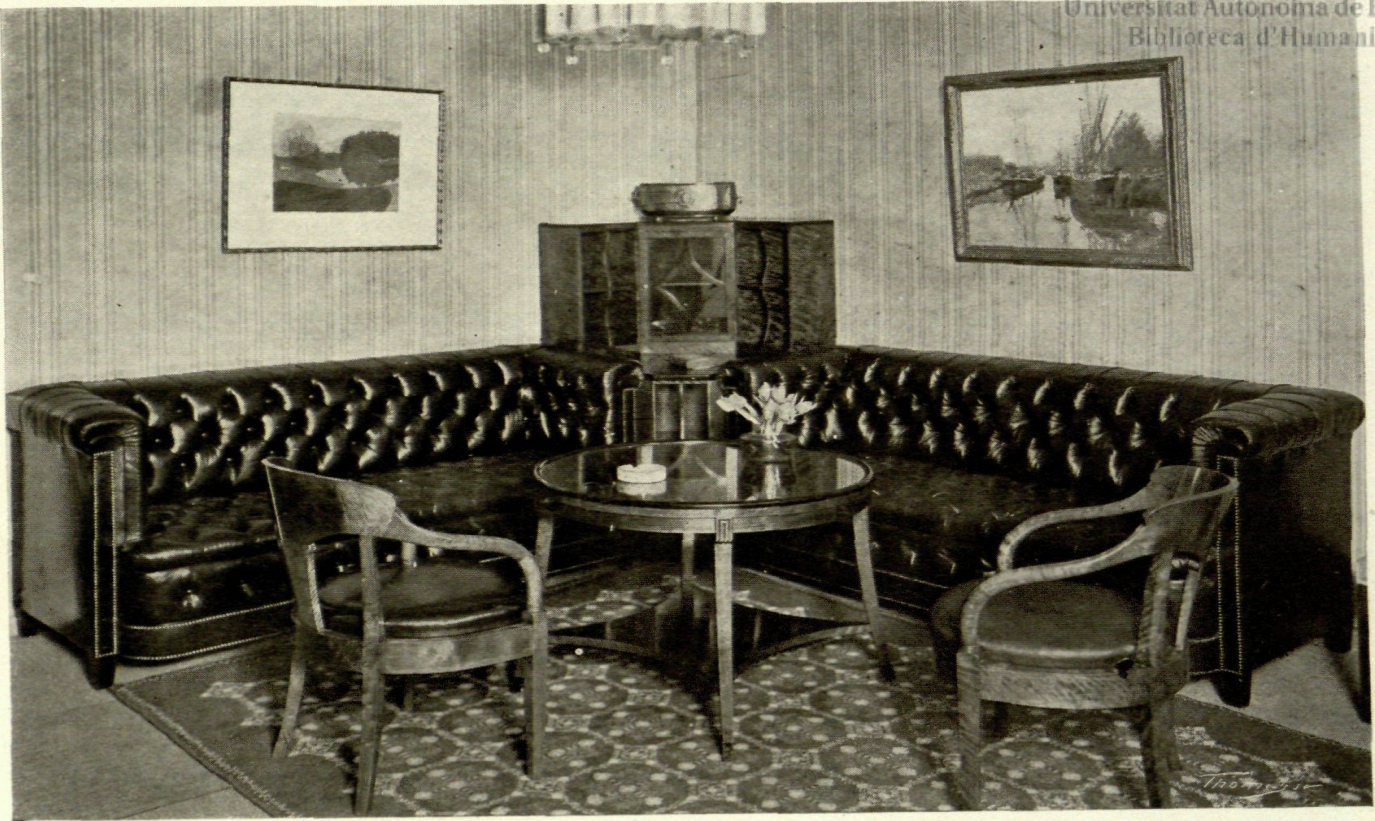
Y reuniendo estos muebles, cuadros, estatuas y demás elementos decorativos, que se hallaban repartidos por los Reales Palacios, se van reconstruyendo poco á poco dichas habitaciones.

Ocupan la parte del Monasterio conocida vulgarmente con el nombre de «Mango de la parrilla», y se están reconstruyendo con absoluta fidelidad histórica, bajo la competente dirección del conservador de la Real Armería, señor Florit.

La iniciativa del Rey estará muy en breve realizada, y constituirá, al par que un homenaje á la memoria del fundador del soberbio Monasterio, un curioso é instructivo recuerdo de uno de los más interesantes períodos del siglo XVI.

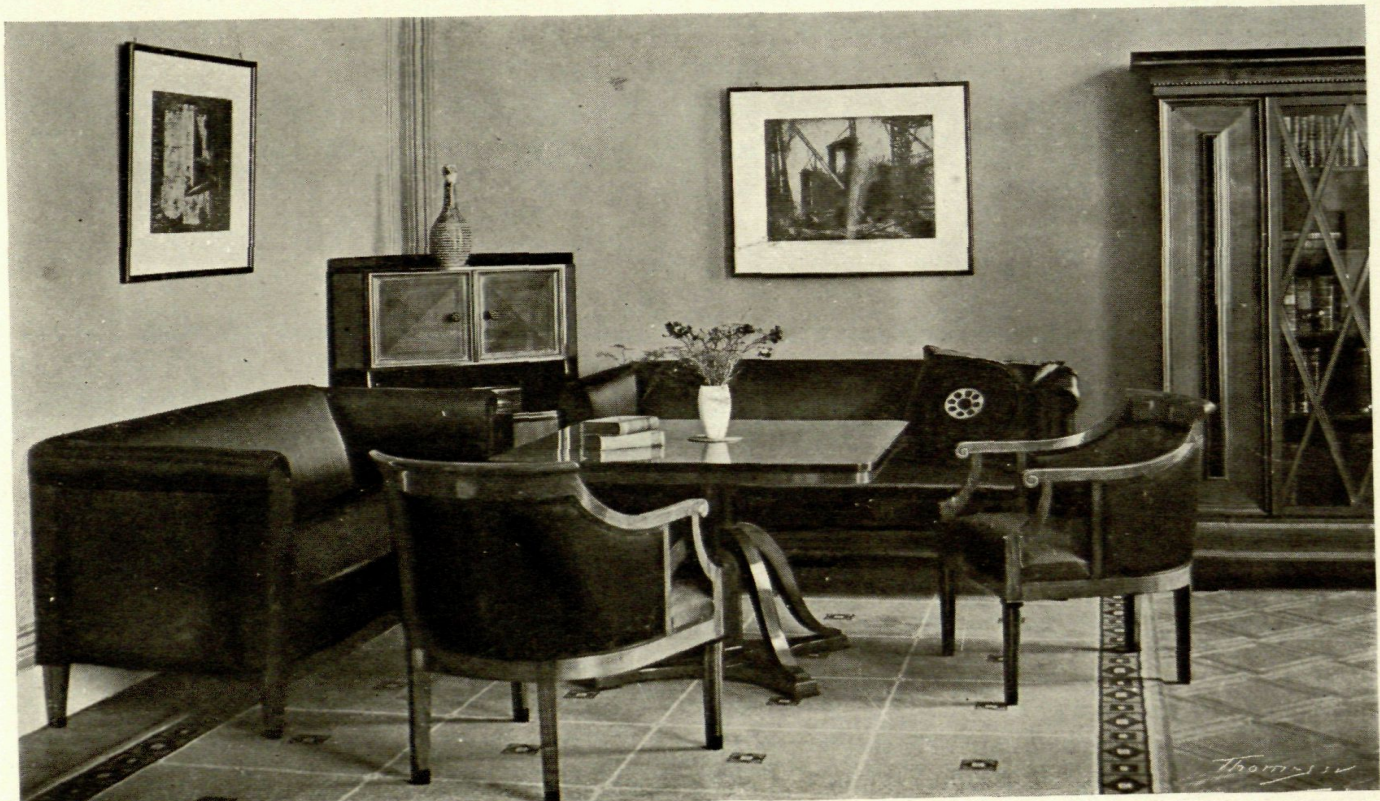
Esta interesantísima obra de reconstitución histórica y artística, como otras muchas de que nos hemos ocupado, demuestra el amor de don Alfonso XIII á las glorias nacionales y al arte.

DE LA EXPOSICIÓN DE ROMA. — El pintor Hermenegildo Anglada ha rechazado el premio de diez mil francos que se le otorgó en la Exposición de Roma, y funda la renuncia en que no se ha cumplido el reglamento ni en la constitución del jurado ni en la concesión de las recompensas. A ello ha objetado el presidente del jurado que las modificaciones hechas en la constitución del jurado, se realizaron con el consentimiento de los comisarios extranjeros, y que si no se ha concedido el premio de cincuenta mil francos, es á causa de que el jurado no creyó que hubiese obra alguna que mereciera tan crecida suma, por lo que decidió dividirla en premios de diez mil francos, á lo cual no venía, sin embargo, obligado.



PROF. BRUNO PAUL

SALA DE FUMAR



PROF. BRUNO PAUL

SALA DE FUMAR

EXPOSICIÓN EN ROMA. — La Sociedad de los Amigos y Cultivadores de las Bellas Artes celebrará el año actual, en Roma, la 81 Exposición Internacional de Bellas Artes. Conforme las disposiciones testamentarias del Prof. Müller, la embajada de Alemania en la capital italiana empleará la suma de doce mil liras en la adquisición de una ó más obras, que en el próximo certamen corresponde sean de pintura y originales de artistas tudescos.

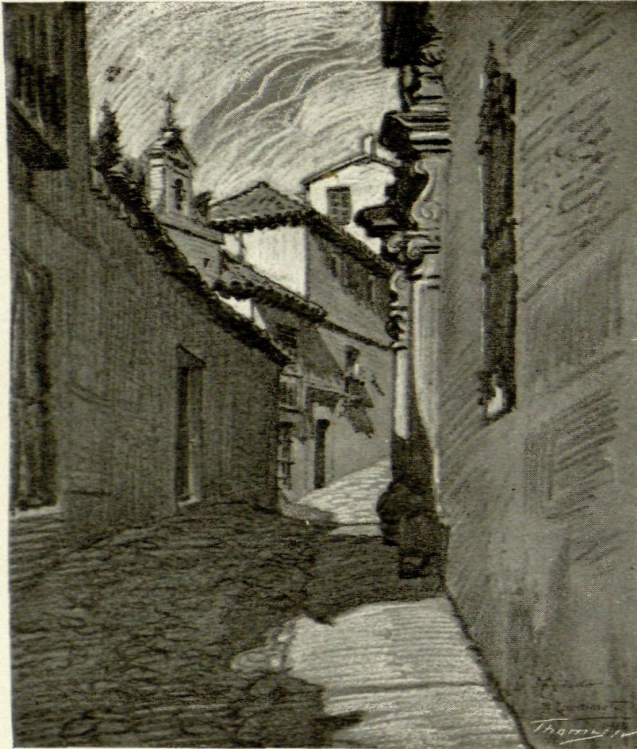
TUMBAS ETRUSCAS. — En Perugia, al procederse á trabajos para convertirse en hospital un antiguo convento, han sido halladas, á poca profundidad del suelo, varias tumbas etruscas.

MUSEO CERNUSCHI. — Ha sido inaugurada en él una exposición de armaduras japonesas, constituida especialmente por la colección del Dr. Mène.

LOS PENSIONADOS EN ROMA. — Han sido remitidas á Madrid las obras de los pensionados en Roma de la Real Academia de San Fernando, cuya lista de autores y asuntos es la siguiente:

Capuz. — Un estudio en yeso, de tamaño doble del natural, representando á «Paolo y Francesca».

Oroz. — Un retrato al aguafuerte y dos dibujos al carbón, de los que el primero es una reproduc-



A. CARDUNETS

TOLEDO

ARTE SUIZO. — En abril próximo se celebrará en Bale una exposición histórica del Arte en Suiza. Los coleccionistas más importantes han ofrecido su concurso.

MANUSCRITOS Y PINTURAS ORIENTALES. — En breve cabrá estudiar en el Museo del Louvre, donde serán expuestos, preciosos manuscritos y pinturas antiguas del Extremo-Oriente, traídos por el joven explorador M. Pelliol.

CONGRESO ARQUEOLÓGICO. — Del 9 al 16 de octubre del año actual, tendrá efecto en Roma un congreso arqueológico. Los dos anteriores se celebraron, respectivamente, en Atenas y en el Cairo.

ARTE INDUSTRIAL GRIEGO Y ROMANO. — La Academia de Bellas Artes y de Ciencias, de Rotterdam, ha organizado una exposición de artes aplicadas, de la antigüedad griega y romana.

INICIATIVA PLAUSIBLE. — En París se está celebrando una exposición de dibujos originales del artista español Daniel Urrabieta y Vierge, el famoso ilustrador de *Don Pablo de Segovia* y de *Don Quijote*.



A. CARDUNETS

TOLEDO



ERNESTO VALLS

DE LA HUERTA

ción de «La Noche», de Miguel Angel, y el segundo, un relieve antiguo de «Las Tres Gracias», de Canova.

Labrada. — Una copia de un retrato del Tiziano.

Nogué. — Un tríptico, formado por unas vistas del «Foro Romano», del «Palatino» y del «Puente roto».

Huerta. — Un altorelieve que consta de dos figuras desnudas (un hombre y una mujer), y que titula «Naturaleza».

Anasagasti. — Proyecto de restauración de los «Templos de Vesta» y de la «Fortuna varonil».

Y Landazábal y Arenal (composiciones). — Diferentes trabajos musicales.

Finalmente, el pensionado de primer año señor Tuset, está pintando un tríptico que se titulará «El baño», y será remitido á Madrid en Marzo próximo, según marca el reglamento.

—

SOBRE LA RESTAURACIÓN DE UN CUADRO DE MURILLO, EN SEVILLA. — En cumplimiento de una orden de la Real Academia de San Fernando, se

ha reunido la Real Academia de Bellas Artes, de Sevilla, para examinar la restauración hecha por el artista sevillano señor Mattoni, en el cuadro de Murillo, conocido por la *Concepción niña*.

He aquí el dictamen de la Academia:

«En la ciudad de Sevilla, á veinticinco de Diciembre de mil novecientos once, constituidos en el salón principal del Museo Provincial de Pinturas, dependiente de esta Real Academia de Bellas Artes, en cumplimiento del acuerdo de la misma en la sesión celebrada la noche del día anterior, los señores académicos que suscriben, pertenecientes á su sección de pintura, para dictaminar acerca de la limpieza llevada á cabo por el académico señor Mattoni del cuadro de Bartolomé Esteban Murillo, que es conocido vulgarmente por la *Concepción niña*, existente en dicho Museo, declaran:

Primero: Que la única operación hecha en el cuadro por dicho señor Mattoni, ha sido una ligera limpieza, de la que, á nuestro juicio, estaba muy necesitado, y que sin destruir nada, ni dañar en absoluto la obra, ni quitarle su pátina, antes bien, ha dado por resultado el despojo de toda suciedad

que le perjudicaba, dejándonos ver en toda su brillantez la frescura de su primitivo color.

Segundo: Al ser despojado el cuadro de la suciedad que lo encubría, nos revela en la ocasión presente torpes retoques producidos en otras épocas.

Tercero: Por lo manifestado, aseguramos que no se han producido en el cuadro retoques ni pinceladas en la actual limpieza.

Lo que tenemos el honor de certificar y hacer constar en cumplimiento del mandato recibido de la Real Academia. — *Gonzalo Bilbao, José Muñoz Estévez, José Rico Cejudo, José García Ramos.»*

—
EL TESORO DE CORINTO. — En la Academia de Inscripciones, de París, M. Collignon ha leído una carta de M. Emilio Bourget, quién manifiesta que ha descubierto el tesoro de Corinto.

—
RODIN EN INGLATERRA. — Ha sido adquirida por el gobierno inglés, á fin de colocarla en una plaza pública, una de las dos réplicas de los *Burgueses de Calais*, de Augusto Rodin.

—
FELIX ZIEM. — Ha fallecido últimamente este artista que había gozado de boga inmensa. Sus cuadros representando, con colores placenteros, vistas de Venecia y Constantinopla, hubo un tiempo que eran disputados. También pintó, durante

una época, paisajes de Holanda; pero volvió, luego, á los temas preferidos del público. Había nacido en Beaune el año de 1821.

Los estudios que ha dejado parece que serán distribuidos entre varios museos, principalmente entre los de Dijon, de Beaune, de Niza y de Marsella.

—
DOS RETRATOS DE TICIANO. — Los negociantes en cuadros MM. Agnew han adquirido los dos hermosos retratos originales de Ticiano que pertenecieron á la colección del pintor alemán Lenbach.

Uno de ellos es el retrato de Felipe II, que había formado parte de la colección Habich, de Casel; el otro el de Francisco I, que procedía de Giustiniani, de Padua. Este es análogo al que posee el Museo del Louvre, con la diferencia de que el representado aparece con la cabeza descubierta.

—
EL RETABLO Y LA IMÁGEN PERTENECIENTES Á SAN PEDRO EL VIEJO DE HUESCA. — El Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, don Amalio Gimeno, ha dictado, con muy buen acuerdo, una Real orden, dirigida á la Dirección general de lo Contencioso, á fin de que el abogado del Estado entable la nulidad de la venta del retablo y de la imagen pertenecientes á la capilla de San Pedro el Viejo, de Huesca.



ERNESTO VALLS

ENTRE FLORES